

Inés del Pino  
Fernando Carrión, editores

# Arquitectura Latinoamericana Contemporánea: identidad, solidaridad y austeridad

© 2021

FLACSO Ecuador  
Pontificia Universidad Católica del Ecuador  
Diciembre 2021

ISBN FLACSO Ecuador (pdf): 978-9978-67-593-9  
ISBN FLACSO Ecuador (impreso): 978-9978-67-592-2  
ISBN PUCE (pdf): 978-9978-77-576-9  
ISBN PUCE (impreso): 978-9978-77-575-2

FLACSO Ecuador  
La Pradera E7-174 y Diego de Almagro,  
Quito-Ecuador  
Telf.: (593-2) 294 6800  
www.flasco.edu.ec

Pontificia Universidad Católica del Ecuador  
Centro de Publicaciones  
A. 12 de Octubre y Robles  
Quito-Ecuador  
Telf.: (593-2) 2991 700  
publicaciones@puce.edu.ec  
www.puce.edu.ec

Diseño gráfico: David Paredes

Fotografía de portada:  
Archivo Histórico de Oaxaca

## Seminario de Arquitectura Latinoamericana (SAL 17)

### Créditos institucionales

**Por Ecuador:** Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE), CIVITIC, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Universidad Internacional UISEK – Ecuador.

**Por Colombia:** Universidad de los Andes, Universidad Nacional de Colombia (UNAL), Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano.

**Coordinación académica:** Inés del Pino Martínez (PUCE), Fernando Carrión (FLACSO).

### Comité Organizador

**Por Ecuador:** Inés del Pino, Jaime Erazo, Patricio Guayasamín, Jeaneth Montenegro.

**Por Colombia:** Ingrid Quintana, Silvia Arango, Jorge Ramírez, Rafael Méndez Cárdenas.

### Comité Académico

Ramón Gutiérrez, Louise Noelle, Ingrid Quintana, Hernán Orbea, Vinicio Velásquez, Javier Benavides, Shayarina Monard, Francisco Enriquez Bermeo, Pablo Cabrera, Mercedes Andrade, Lenin Lara, Inés del Pino, Grace Yépez, Handel Guayasamín

---

Arquitectura Latinoamericana Contemporánea : identidad, solidaridad y austeridad / editorador por Inés del Pino y Fernando Carrión. Quito-Ecuador : FLACSO Ecuador : Pontificia Universidad Católica del Ecuador, 2021

viii, 451 páginas : ilustraciones, figuras, fotografías

Incluye bibliografía

ISBN FLACSO Ecuador: 9789978675939 (pdf)  
ISBN FLACSO Ecuador: 9789978675922 (impreso)  
ISBN PUCE: 9789978775769 (pdf)  
ISBN PUCE: 9789978775752 (impreso)

ARQUITECTURA ; HISTORIA ; PATRIMONIO ; COMPROMISO SOCIAL ; IDENTIDAD URBANA ; TERRITORIO ; PLANIFICACIÓN URBANA ; CENTRO HISTÓRICO ; ESPACIOS PÚBLICOS ; ARQUITECTURA DE LA RELIGIÓN ; ARQUITECTURA CONTEMPORÁNEA ; QUITO ; ECUADOR ; AMÉRICA LATINA I. PINO, INÉS DEL, EDITORA II. CARRIÓN, FERNANDO, EDITOR

720 - CDD

---



# Índice de contenidos

Presentación .....	vii
Introducción .....	1

## Ejes Teóricos

### Identidad

---

<b>Historia y repercusiones de los 35 años del SAL. Aportes teóricos y docentes: Memoria de los seminarios de arquitectura latinoamericana.</b> .....	13
Ramón Gutiérrez	
<b>La Noción de Identidad en el Contexto de los SAL. 1985-2018</b> .....	20
Jorge V. Ramírez Nieto	
<b>Marina Waisman y “Las Historias Particulares”</b> .....	29
Louise Noelle	
<b>Patrimonio: poder, fetichismo y polisemia</b> .....	40
Fernando Carrión M.	

### Solidaridad

---

<b>Una generación de arquitectos jóvenes latinoamericanos. Autorías múltiples y compromiso social</b> .....	58
Silvia Arango	
<b>Prácticas solidarias en la arquitectura contemporánea latinoamericana</b> .....	64
Ana P. Montoya	

## Austeridad

---

<b>Austeridad en la arquitectura latinoamericana: un camino por el siglo XX y una perspectiva finisecular</b> .....	72
Ingrid Quintana	

## Ponencias y participaciones

### Territorio y paisaje

---

<b>La identidad urbana como categoría de análisis. Una estrategia de lectura territorial a partir de sus atributos espaciales característicos</b> .....	86
Ana Cristina Herrera Valencia	
<b>Geografías y procesos neocoloniales en los Andes: El caso de Vilcabamba</b> .....	103
Antonio di Campli, María de los Ángeles Cuenca Rosillo, Holger Patricio Cuadrado Torres	
<b>Participación de las comunas en el ordenamiento territorial proyecto de vinculación con la colectividad. Diagnóstico territorial de la comuna Lumbisí - Quito</b> .....	129
Alexandra Mena	
<b>Construyendo territorio e identidad: experiencias de investigación en pregrado</b> .....	143
Alicia F. Sagüés Silva	
<b>Un viaje inesperado y familiar. La idea de paisaje en la arquitectura latinoamericana</b> .....	155
Nicolás O. Mateus, Silvia F. Ruiz	

### Ciudad

---

<b>Hacia una movilidad eficiente integrada a la planificación urbana para Guayaquil</b> .....	163
Verónica Manrique, Maximiliano Velásquez	
<b>Una revisión de la noción de lugar. Una dialéctica acerca del centro histórico de Quito</b> .....	179
Enrique Ferreras Cid	

<b>Apuntes para la historia de la protección de Quito</b> .....	207
Alfonso Ortiz Cresp	
<b>¿Visibilidad de identidades en la ciudad latinoamericana?</b>	
<b>Tensiones entre lo preexistente y la oferta turística actual</b> .....	224
María Rebeca Medina, Silvia Constanzo, Mara Carmignani, Cecilia Tortone	
<b>Patrones sociales y espaciales:</b>	
<b>Propuesta metodológica para análisis de espacios públicos.</b>	
<b>Caso de estudio: Plaza La Merced.</b> .....	243
Cynthia López Rueda, Verónica Vaca Proaño	
<b>Dinámicas comerciales y su relación con los bienes</b>	
<b>de interés cultural caso de estudio: localidad de los Mártires</b> .....	265
Juan Camilo Carrasquilla Villarraga, Wilver Alexis Pacheco Hueso, Ana María Gutiérrez Gordillo, Jaime Enrique Salas Montaña	
<b>Incidencia y compatibilidad de polígonos industriales</b>	
<b>en áreas consolidadas del sur de Quito:</b>	
<b>el caso de Quitumbe-Morán Valverde</b> .....	274
Julio Vega Betancourt	
<b>Más allá del petróleo: movilidad eficiente y espacio público</b>	
<b>en la ciudad de Quito. Caso de estudio: Plaza Argentina</b> .....	290
Jaire Cajigal	
 <b>Arquitectura</b>	
<hr/>	
<b>Austeridad e identidad dos dimensiones</b>	
<b>de la arquitectura latinoamericana reciente</b> .....	302
Emilio Guido Farruggia	
<b>Miradas cruzadas. La arquitectura como un puente</b>	
<b>entre Ecuador y Uruguay</b> .....	314
Néstor Llorca, Verónica Rosero	
<b>Arquitectura, ciudad y naturaleza.</b>	
<b>Valoración de obras recientes en Medellín.</b> .....	331
David Vélez Santamaría	
<b>Acupuntura rural en Oaxaca, México.</b>	
<b>Una estrategia de solidaridad arquitectónica contemporánea</b>	
<b>para la praxis latinoamericana</b> .....	344
Fabricio Lázaro Villaverde, Edith Cota Castillejos	

<b>Las arquitecturas de la religión hoy: ¿espacios urbanos de fraternidad y solidaridad? .....</b>	<b>361</b>
Liliana Rueda	
<b>Construyendo con el tiempo. Sobre la experiencia del tiempo en la arquitectura .....</b>	<b>374</b>
José A. Rodríguez, Diego. F. León Rodríguez	
<b>Análisis beneficio-costo entre la construcción de viviendas sostenibles y viviendas tradicionales con base a la sostenibilidad ambiental en el municipio de Soacha .....</b>	<b>383</b>
Juan David Bautista Gordillo, Nelson Fabián Loaiza Elizalde	

## **Conversatorios, exposiciones, homenajes y reconocimientos**

---

<b>Conversatorios .....</b>	<b>397</b>
<b>Exposiciones .....</b>	<b>406</b>
<b>Premio América .....</b>	<b>417</b>
<b>Homenajes .....</b>	<b>419</b>

# Solidaridad

Ejes Teóricos

# Una generación de arquitectos jóvenes latinoamericanos. Autorías múltiples y compromiso social

Silvia Arango\*

*La crisis se produce cuando lo viejo no acaba de morir  
y lo nuevo no acaba de nacer*

Bertolt Brecht

Si el siglo XX comenzó acompañado de una transformación científico-técnica y su dispositivo más eficaz fue la electricidad, el siglo XXI comenzó una nueva era acompañada de otra transformación científico-técnica: la digital. Solo ahora, a tres décadas de su acelerada producción y divulgación tecnológica, empezamos a vivir (¡y de qué manera!) sus consecuencias políticas y económicas que no sabemos bien a dónde nos llevarán. Intento aquí, y en borrador, esbozar algunas reflexiones sobre las transformaciones culturales que también empezamos a vivir, utilizando como termómetro algunas acciones de una joven generación de arquitectos latinoamericanos.

**Los colectivos:** Una constatación que no es difícil de hacer es que en los últimos 20 años han proliferado los “colectivos”, como forma de trabajar en las artes: en cine, artes plásticas, danza o música.

Aunque los colectivos no son un fenómeno exclusivamente latinoamericano, los colectivos de arquitectura sí tienden a ser preponderantemente latinoamericanos. De una larga lista posible, se pueden citar algunos de diversos países como: “Entre Nos Atelier” de Costa Rica, “VACA” de México, “Arquitectura expandida” de Colombia, “Con lo que Hay” y “Al Borde” de Ecuador, “Aqua Alta” de Paraguay, “CAPA” de Argentina, “Pendiente 45” de Bolivia “Proyecto Fitekantropus” de Peru y “Lab.Pro.Fab.” de Venezuela. Estos ejemplos, tomados un poco

---

\* Universidad Nacional de Colombia. Sede Bogotá, siviarangocardinal@hotmail.com



al azar, representan distintos colectivos que trabajan con sentido social. Otros colectivos tienen otras orientaciones: hacen proyectos pequeños en todo tipo de lugares; entran a concursos nacionales e internacionales –y a veces los ganan– y logran hacer proyectos mayores; hacen videos, revistas digitales, arman exposiciones o instalaciones y organizan eventos. Por lo general, los colectivos tienen nombres simpáticos que evaden los nombres de los autores, afirmando su carácter grupal.

Los colectivos se pueden interpretar como una estrategia de inserción de jóvenes arquitectos que se cuelan en los intersticios dejados por un mercado dominado por las grandes constructoras y los grandes inversionistas y que, en términos generales, se desempeñan incorporando las características de su generación. Su conformación es aleatoria: algunos son grupos con miembros variables, que entran y salen; otros funcionan de manera similar a una oficina de arquitectos con uno o dos jefes reconocibles y se amplían dependiendo de los trabajos que consigan; otros se forman a partir de un proyecto específico. Son nómadas: poseen una gran movilidad y pueden pertenecer en un momento a un grupo y luego, a otro. Son transnacionales: fuera de viajar por distintos países, con frecuencia están constituidos por miembros de distintos países latinoamericanos y a veces también por españoles, belgas, franceses o estudiantes de universidades norteamericanas. Son multidisciplinarios: trabajan con cineastas, artistas plásticos, músicos, sociólogos o antropólogos. Son digitales: manejan con gran propiedad los medios actuales de comunicación y pueden desarrollar proyectos colaborativos con personas que viven en distintos países; además, hacen blogs, páginas web y usan YouTube y otros medios de divulgación. Son cortoplacistas: desean obtener un resultado tangible rápidamente y, por eso, muchas veces construyen su proyecto con sus propias manos o en procesos participativos. Si aceptamos la división de Christopher Alexander de que la ciudad se puede hacer a grandes dosis o a pequeñas dosis, estos colectivos construyen las pequeñas dosis.

Entre las muchas reflexiones que suscita el examen de los colectivos de arquitectura latinoamericanos, quisiera resaltar dos temas que forman parte de universos mayores y que, de cierta manera, explican su aparición y proliferación en los últimos cinco años: la autoría y el compromiso social.

**La autoría:** En una primera aproximación, puede decirse que la insistencia en disolver la autoría individual en los colectivos obedece a una reacción inmediata contra el star-system, con su lógica de rating y de ganadores y perdedores, que ha enrarecido el panorama arquitectónico. La evidencia contemporánea muestra cómo los procesos de diseño en las grandes oficinas internacionales de arquitectos, se ha convertido en un proceso de producción de productos vendibles. Un ejemplo de esto lo arroja el examen de la ficha técnica de la Casa del Puerto en Amberes, Bélgica, de la firma de arquitectos Zaha Hadid & Patrick Schumacher. En la ficha técnica se consigna el nombre del “director del proyecto”, que es distinto al del “arquitecto del proyecto”, y los nombres de los siete participantes del “equipo del proyecto”. Además, se consignan los nombres de los ocho arquitectos del “equipo del concurso” ninguno de los cuales coincide con los anteriores nombres. Aunque no se mencionan los nombres de los participantes, se señala que los diseños estructurales, la dirección de obra y la construcción fue adelantada por otras oficinas (con varios participantes, supongo). Si todas estas personas participaron en distintas fases de la concepción, diseño y construcción, ¿quién es el autor del proyecto?

Una segunda aproximación sugiere que se trata de algo más radical, que se está minando un precepto de la actividad artística que viene del siglo XVIII: la idea del genio creador, de la inspiración como fuente de creación. Pareciera ser que la avalancha de información por internet hubiera acelerado la creencia, hoy vigente, de que no existe la posibilidad de invenciones inéditas, sino que todo proceso creativo deriva de producciones previas. La antes penalizada “copia”, hoy valorizada como “referente”, es ampliamente aceptada como procedimiento proyectual en arquitectura. En realidad, la desaparición del autor individual pasa por una larga agonía sin que acabe de morir. Ya desde 1968, a la vista de los procedimientos de copias, citaciones, deconstrucciones y recomposiciones de los textos literarios, Roland Barthes, en un conocido ensayo, había pronosticado la muerte del autor. Sus profecías, que han resultado muy precisas, se han extendido hoy a otras manifestaciones culturales y con un impacto de tal magnitud, que se volvió un tema jurídico. Los problemas en torno a la autoría la sufren los abogados que buscan controlar y reglamentar los productos creativos y su usufructo. Las polémicas en torno a los derechos

de autor, multiplicadas por el amplificador que es el internet, recuerdan las discusiones medievales en torno al sexo de los ángeles.

Si, como todo parece indicar, las nuevas generaciones no se desvelan por ser reconocidos como autores, artistas o creadores individuales, se abren camino dos formas nuevas: la creación colectiva, practicada desde hace varias décadas por teatreros como Enrique Buenaventura en Cali, Colombia, y la creación colaborativa, practicada hoy, gracias al internet y los computadores, por músicos, performeros, grupos de danza, de artes vivas o de *mapping*. Un caso interesante en este sentido son los cineastas, como el Colectivo Z del Perú que realiza videos para YouTube, spots, o publicidad entre varias personas con diferentes conocimientos y habilidades.

**El compromiso social:** Buena parte de los colectivos examinados hacen proyectos de arquitectura para poblaciones pobres o vulnerables. En primera instancia, puede pensarse que las nuevas generaciones de arquitectos latinoamericanos poseen una conciencia social de la que estaban desprovistas las generaciones inmediatamente anteriores y eso los lleva a acercarse a sus abuelos generacionales, que sí la tenían. Esto es así, hasta cierto punto, porque lo viejo no termina de morir. Sin embargo, la manera de entender el compromiso social por parte de las nuevas generaciones se aleja de las intenciones de altruismo y beneficencia que permeaban la arquitectura participativa de los años 60s y 70s y se acerca más a la incorporación de nuevas luchas contemporáneas. Para la nueva generación, los compromisos sociales no solo incluyen las diferencias entre clases socio-económicas, sino también las diferencias de aspectos que los involucran directamente como las tolerancias sexuales y de género, las identidades culturales, las responsabilidades ecológicas o las reivindicaciones feministas.

Por otro lado, la ocupación social del territorio en las grandes urbes latinoamericanas muestra transformaciones estructurales muy importantes que aún no han sido asimiladas plenamente, porque lo nuevo no termina de nacer. Las reglas de la producción capitalista produjeron ciudades segregadas en la segunda mitad del siglo XX y discriminaron las poblaciones según los ingresos económicos. Sin embargo, las realidades actuales son más sutiles y contemplan, además, diferencias por grupos culturales. Esto se produce tan rápido, y con tal grado de proli-

feración, que han resultado insuficientes los esfuerzos intelectuales por comprender las lógicas de diferenciación social por parte de las disciplinas tradicionales: en la medida que se alzan las fronteras culturales, se disuelven las fronteras entre disciplinas del conocimiento. Si tomamos como ejemplo a mi ciudad, Bogotá, encontramos que uno de los planos que los urbanistas hacían más frecuentemente hace unos 60 años, era el que mostraba los usos urbanos. Esto era fácil de hacer, pues, bastaba con señalar, con distintos colores, el uso residencial, el industrial, el comercial, el institucional o el recreativo. Pero hoy el mismo plano es mucho más difícil de hacer no solo por el aumento de usos y porque se mezclan (residencial con comercio y trabajo; industrial no contaminante con centro comercial y bodegas; edificios o conjuntos con hotel, oficinas, vivienda, iglesia y comercio todo en uno; cultural con industrial y plaza de mercado, etc.), sino porque la categoría “uso” es insuficiente. Para contarles cómo es la ciudad en que vivo, hubiera querido mostrarles un plano que aún no se ha hecho. En él, se localizaría el barrio de los costeños, el barrio de los intelectuales, el barrio obrero, el de los maestros, el de los venezolanos, el de la rumba nocturna, el de los desheredados de la tierra, el de la reserva indígena, en fin. “Bogotá Fragmentada” es el título de un libro de Juan Carlos Pérgolis que busca dar cuenta de los miles de fragmentos que componen la ciudad efectivamente vivida. La fragmentación urbana es el correlato físico de las redes sociales que forman grupos de afinidades: los que tienen tatuajes, los que tienen un perro o un gato, los que son fanáticos de un equipo de fútbol, los que siguen a un político y la lista borgiana continúa sin límites discernibles. En este sentido, el compromiso social de los colectivos de arquitectura está circunscrito a una experiencia vital de grupos sociales que no se definen únicamente por sus niveles de ingreso.

**Epílogo:** La revolución científico-técnica que vivimos es muy reciente. Los computadores personales se popularizaron hacia la década de 1980, el internet nació en 1995 y la propagación masiva de los celulares tiene un poco más de diez años. A pesar de ello, ya han producido transformaciones irreversibles y no solo en el ámbito de la producción industrial, sino que todos los ámbitos de trabajo –incluidos los trabajos culturales– están ya mediados por ellos. Uno de los efectos más rápidos se vive en las ciudades atravesadas por redes que utilizan los sistemas

computarizados cada vez más sofisticados para tener “ciudades inteligentes”: los sistemas de transporte masivo sincronizados, los sistemas de vigilancia que han llenado las ciudades de cámaras volviendo una realidad el ojo del *gran hermano* de Orwell, las ondas invisibles de las señales satelitales o de celulares, la geo-referenciación que transformó la experiencia de manejar los automóviles, los recorridos de los turistas y los seguimientos de la policía. En fin, redes que nos atraviesan y que exigen nuevas cartografías para entender la ciudad contemporánea.

Por cuenta de la revolución digital, las ciudades latinoamericanas, como todas las demás del planeta, reciben los efectos que las transforman. Pero, a la vez, se imponen realidades sociales e ideológicas que marchan en otras direcciones. Para recibir el nuevo milenio, la ONU sintetizó en 17 objetivos los desafíos mundiales que se deberían enfrentar. Son objetivos que recogen y a la vez impulsan discursos vigentes en torno a valores como la equidad, la tolerancia, el desarrollo sostenible y la responsabilidad ecológica. De alguna manera, son objetivos que van en contravía de algunos efectos de la globalización económica que ha concentrado en pocas manos cantidades tan enormes de dinero que sobrepasan la imaginación de las personas normales. Digamos que se trata de contraponer a los grandes tiburones, los cardúmenes de peces pequeños. Estos valores han ido permeando las instituciones estatales que se sienten obligadas a seguirlos, pues, son socialmente vigentes, sobretodo en las nuevas generaciones. Por ello, aunque sea tímidamente, el Estado financia algunos proyectos de arquitectura en zonas vulnerables. Aunque muchos de los proyectos de los colectivos se auto-financian, otros muchos son posibles gracias al aporte de ONGs, instituciones religiosas, fundaciones culturales o alcaldías, gobernaciones o ministerios. Por este resquejamiento del mercado global, a la manera del cardumen, y consultando los anhelos de equidad, tolerancia, responsabilidad ecológica o justicia distributiva, se cuele el compromiso social de los colectivos de arquitectos de esta nueva generación.

Es por este camino que adquieren especial relevancia los tres valores que se destacan en este SAL: identidad, solidaridad y austeridad.